LA FORMA EN LA ARQUITECTURA URBANA DE ENLACE Y CONEXIÓN

César Octavio Peñaflor Trujillo
Universidad de Guadalajara
cesar_arquitecto@yahoo.com.mx

En la actualidad existe una euforia por la creación de infraestructura urbana que dé servicio a la movilidad del ciudadano, los pasos a desnivel. Si bien hay algunos ejemplos de elementos de enlace o vinculación que pueden considerarse como infraestructuras urbanas estéticas, otras más, son verdaderos nichos de contaminación urbana, (visual, ecológica, auditiva, etc.). Es la misma población quien emite sus juicios de aceptación o no hacia estos elementos, por medio de su degrad o conservación. Son pocos los ejemplos de pasos a desnivel que cuenten con una escala humana en su resultado proyectado. No queda a discusión que son espacios creados para la movilidad vehicular, más aún así hay ejemplos donde se ha logrado adecuar la escala urbana a la humana, haciendo de estos proyectos unos verdaderos hitos e íconos de la ciudad. Un resultado muy interesante en algunos casos de infraestructuras urbanas, son aquellas en las que se ha procurado una variación de funciones y no solo dar uso vehicular. En estos casos la estética no se ausenta y se logran soluciones que han sido muy apreciadas por el usuario. Y es gracias a la conjunción de forma y función que se logra el éxito en estas infraestructuras.

LA FORMA EN LA ARQUITECTURA URBANA DE ENLACE Y CONEXIÓN

Los elementos urbanos de conexión toman características arquitectónicas, al responder más allá de la función, a un aspecto estético y formal. Cualquiera que sea el estilo o corriente a la que pertenezcan, se pretende definir por medio de este documento, las distintas condicionantes formales a las que son sometidos para lograr el resultado estético y formal.

Con estas características se observan algunos ejemplos arquitectónicos urbanos, los cuales contienen tal particularidad reconocida por diferentes asociaciones con dominio en el tema estético, como colegios de arquitectos e ingenieros, revistas y publicaciones reconocidas. Entre estos ejemplos se encuentran: el puente del Alamillo y puente la Barqueta en Sevilla; España, de Santiago Calatrava, el puente pabellón en Zaragoza, España, de Zaha Hadid, el puente del proyecto JVC, en Guadalajara, México, de Carmen Pinos, otros ejemplos locales, a los cuales se les analizará con la intención de observar sus características formales y la relación de estas con su funcionalidad. Como ejemplos locales se tomará en cuenta el paso a desnivel de las avenidas Acueducto y Patria en Zapopan, Jalisco; el paso a desnivel de las avenidas Mariano Otero y Lázaro Cárdenas, la cual alberga la escultura de gran escala “arcos del Tercer Milenio” del escultor Sebastián, por último el paso a desnivel de “los Cubos” en las avenidas Vallarta y Patria.

Los ejemplos extranjeros mencionados sobre arquitectura de enlace en el párrafo anterior, ofrecen funciones estéticas y de interconexión vial del entorno urbano de tal manera que el usuario los identifica como esculturas urbanas ya que mejoran la imagen pública, y además crean hitos de referencia para la ciudad en la cual se encuentran emplazados. “A las esculturas urbanas contemporáneas de este tipo se les reconocieron tres funciones básicas: suavizar errores de planificación urbana y ‘humanizar’ una arquitectura fracasada; servir de emblemas propagandísticos a sus promotores y finalmente potenciar el atractivo de barrios meramente
comerciales para atraer turistas”. (Lerner, 2004)\(^1\). Aún cuando estos elementos no sean esencialmente escultóricos, por sus características formales puede apreciarseles como tal.

Continuando con el concepto anterior acerca de considerar a las infraestructuras urbanas como obras escultóricas en el entorno urbano, es necesario definir el concepto de forma, el cual servirá como base al estudio de la arquitectura urbana de conexión, ya que es la forma “el envolvente físico de la solución espacial del proyecto” (García, 2007)\(^2\), la cual contribuye además a la ejecución de la idea del concepto de la obra. Y es a través de los aspectos formales de estos espacios, como se generan los estilos arquitectónicos que definirán las corrientes a las que pertenecen dichos proyectos.

EJEMPLOS

ARCOS DEL TERCER MILENIO

Un ejemplo con las características de relegar al peatón es el nodo vial en la Avenida Mariano Otero y Calzada Lázaro Cárdenas, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco; México. En donde se encuentran emplazados los arcos del milenio del escultor Sebastián. Los cuales sólo se observan durante el trayecto en vehículo ya que no se encuentra adecuado para el uso del peatón. Además dicha obra escultórica fue detenida por un tiempo considerable debido al rechazo por parte de la ciudadanía, ya que su costo se había incrementado exorbitantemente, habiendo otras necesidades económicas en el área metropolitana de mayor prioridad que un espacio de enlaces viales conteniendo la escultura. Se pretende ejemplificar este caso haciendo referencia a su utilidad, el espacio en donde se encuentra esta escultura es en una zona de gran afluencia vial, un ejemplo más de la escala vehicular sobre la humana.

Sin embargo existen ejemplos a nivel internacional en que las propuestas de elementos de enlace en entornos urbanos intervienen diferentes funciones en las cuales interactúa el ciudadano mejorando en ocasiones la calidad del espacio.

PUENTE LA ALAMEDA

Tal es el caso del Puente y estación del Metro de la Alameda de la ciudad de Valencia (“la Peineta”), fue proyectado por Santiago Calatrava, a raíz del concurso convocado en 1991 por la COPUT (Conselleria de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de Valencia), a raíz de la construcción de las líneas 3 y 5 del metro de la ciudad, situándose perpendicularmente al antiguo cauce del río Turia.
PUENTE-PABELLÓN EN ZARAGOZA

Otro ejemplo es el Puente-Pabellón en Zaragoza, España. No se trata tan sólo de un paso sobre un río; se trata, en este caso, casi de un nuevo símbolo urbano. Un puente habitado, apto para detenerse y estar en él. Y, además, capaz de permanecer intacto largo tiempo. Lo que se pretende desarrollar no es tan sólo el efecto plástico de la pieza, sino el conjunto de sus prestaciones funcionales y visuales. Dando de esta manera un sentido artístico funcional a la obra de infraestructura urbana, la cual en sí misma cuenta con un diseño estético en sus formas y funciones.

PUENTE PROYECTO JVC

A nivel de proyecto se encuentra en nuestra ciudad los puentes peatonales de Carmen Pinos en el megaproyecto JVC. Los cuales servirán como conexión con el resto del proyecto JVC y fueron concebidos como puentes que, saltando la carretera, forman una explanada unida al centro de convenciones. Desde aquí [se puede cruzar el recinto] a través de un paseo techado con cintas de concreto autoportantes, las cuales cubrirán los distintos 'stands' y restaurantes de la feria.

Así pues, estos son algunos ejemplos de tantos, en los que se denota la actividad humana (a la par de la vehicular), dando vida y movilidad a la actividad urbana. Éstas actividades son variadas, que como se puede analizar en los ejemplos anteriores, van desde elementos de transporte público, espacios de exposición, lugares de ocio y espaciamiento, áreas verdes, espacios de almacenamiento, etc. A través de estas funciones se provoca la pertenencia humana de dichos espacios, de cierta manera se evita que sean, como se menciona en párrafos anteriores, vacíos urbanos, es decir focos de vandalismo, contaminación visual y ecológica, entre otros. El
planteamiento de manera personal al que se ha llegado hasta ahora con la investigación realizada es como la actividad humana de diferentes indoles podría o no modificar estos espacios.

Estas actividades integradas a la arquitectura urbana, son un apoyo para el logro exitoso de la estética del proyecto. “Un elemento clave al momento de referirnos a la idea de lo estético no radicaría ya en el énfasis en la idea de lo bello y las maneras de apreciarlo, sino de manera definitiva, en un acento contemporáneo en la idea de sensibilidad y, por tanto, en las maneras en que una situación o experiencia interpretativas propias de un contexto sociocultural particular.” (AGUILAR, 2006. Pág. 137).

La infraestructura urbana como parte importante de la ciudad, crea espacios o los ocupa, dando al usuario la posibilidad de una apreciación cultural de su entorno. A través de la tipología arquitectónica con la que estos espacios de vinculación son construidos. En ocasiones las lecturas que tiene el usuario de estos le permiten identificar algunos aspectos culturales del lugar o región.

El hecho de no aprovechar la oportunidad de expresar por medio de las obras públicas las intenciones estéticas constantemente es debido a las bajas posibilidades económicas de los organismos públicos. En los casos en que se ha procurado el aspecto estético, si bien llegan a ser hasta un estandarte de la ciudad, son también una ruptura total al entorno y un emplazamiento forzado sobre el contexto que no concuerda en algunas ocasiones con las posibilidades o tipologías de la zona.

ARQUITECTURA URBANA

Los aspectos formales que se leen en las distintas obras de arquitectura urbana consideradas ejemplares por los organismos de jerarquía, tales como colegios de arquitectos, urbanistas, etcétera; pueden hacer referencia a un sinúmero de formas. En diversos casos son utilizando elementos estructurales rebuscados con connotaciones vernáculas, o completamente modernistas. En ambos casos son apreciados por los usuarios, esto yendo más allá del aspecto funcional.

De esta manera no será lo mismo una obra en la ciudad de Guadalajara, Jalisco; México. Que en alguna otra ciudad europea. Se debe buscar una corresponsabilidad entre los aspectos culturales locales y las intenciones del urbanista, arquitecto, escultor o artista. Y en el caso de llevar a cabo un contraste con el contexto se podría tratar de emplazar elementos de enlace como meramente hitos estéticos con una respuesta cultural que permita crear una expresión del entorno. “La experiencia estética es aquella que se produce desde la facultad de sensibilidad del sujeto que la experimenta. Es la sensibilidad la que unifica, da cuenta, caracteriza, definia a la experiencia estética”. (AGUILAR, 2006. Pág. 137)

El elemento artístico de la arquitectura urbana ejemplar, es un reflejo de su contexto y entorno, por medio de formas, materiales, resultados funcionales, etcétera. Los cuales pueden ser comparados mediante ese esquema entre proyectos de distintas características. Es decir si han sido un buen o mal resultado para el usuario, aunque esto se trate de un paso a desnivel en Zapopan ó en Barcelona.

EJEMPLOS

Es a través de estos elementos en que se pretende hacer una comparativa entre algunos ejemplos de arquitecturas urbanas. Por ejemplo los materiales utilizados en puente colgante de la Barqueta en Sevilla, España por Santiago Calatrava y el Paso a desnivel de la Avenida Acueducto y Patria en Zapopan, Jalisco; México. Por el ayuntamiento de Zapopan. Aunque los materiales son similares, acero y concreto, las soluciones estéticas son
muy distintas, el primero llega a ser un hito en su diseño para la ciudad, y el segundo no es reconocido por este aspecto.

**PUENTE PEATONAL CAMPO VOLANTÍN**

Las soluciones estéticas en ocasiones entorpecen las necesidades del proyecto, tal es el caso del puente peatonal Campo Volantín en Bilbao, España, por Santiago Calatrava, el cual tiene una leyenda en cada extremo que indica “cuidado al caminar”, debido a que en el piso tiene cristal laminado translúcido, que en una ciudad tan húmeda como lo es Bilbao, se encuentran constantemente mojados provocando inseguridad al caminar, función para la cual fue realizado este puente.

Vista del puente con su contexto urbano (TZONIS Alexander, 2001) pág. 133, fotografia de ROSSELLI Paolo.
PASO A DESNIVEL NODO COLÓN

O vayamos a un ejemplo más local, el paso a desnivel Colón, en el cruce de las Avenidas López Mateos y Avenida Américas, en Guadalajara, el cual tiene serios problemas freáticos al grado de inundarse hasta 1.5 metros en temporada de lluvia.

El aspecto estético, si bien es de gran relevancia, nunca deberá de ignorar el aspecto funcional de la obra. No se pretende decir que uno es más importante que el otro, más bien que no debe dejar atrás las razones para la que son concebidos, pues lo funcional es la razón primordial para la que fue creada la obra arquitectónica de enlace.

ELEMENTOS GENERADORES DE LA FORMA

Con respecto al carácter de la obra arquitectónica urbana, se integra a través de diversos elementos para lograr una proporción que defina para que fue realizada y que se pretendió expresar por medio de esta obra. Entre los elementos que se cuentan los materiales contienen un alto grado de identidad para referenciar las intenciones del proyecto. Para comunicar un carácter específico, debe haber congruencia en la relación que exista entre las dimensiones de la obra y su ocupación del sitio, así como el aspecto plástico y formal, estos elementos juntos deben expresarse de manera que se pueda leer con claridad lo que el diseñador quisiera demostrar.

Dentro del mismo concepto de carácter se observan distintas modalidades de la proporción como lo son el dinamismo y el estatismo de la obra, lo pesado o ligero que pueda observarse o percibirse, o bien lo masivo o transparente que constituya al proyecto. Todos estos aspectos ofrecen una interpretación más clara del carácter de la arquitectura a analizar.
Ahora bien para lograr lo anterior debe haber una integración franca al sitio en el que se emplaza el proyecto, procurando una relación entre la obra y su contexto con respecto a sus formas, dimensiones, tipología, texturas y colores.

Continuando con lo anterior, el objeto arquitectónico-urbano se encuentra emplazado en un contexto específico, el cual puede contar con aspectos históricos, ya sean estos relevantes o no, si forman parte de momentos históricos al instante de haberse construido así como por el periodo de tiempo que en dicho contexto haya transcurrido. Entonces la arquitectura-urbana que se integra a dichos espacios (tiempo y lugar), debe estar relacionado el momento en el cual se está desarrollando el proyecto con la manera como es observado el instante en que se realiza.

Es tarea del diseñador dar solución al enfrentamiento que existe entre lo tradicional y lo contemporáneo, provocando que la sociedad se apropie del espacio. Procurando dar importancia al contexto histórico en el que se propone la obra, así como la sociedad para la que va a ofrecerse el proyecto. No se deberá desvincular una cuestión de la otra, siendo en este caso el proyecto de su contexto y sociedad, ya que se provocaría un enfrentamiento entre ellos, deteriorando la relación entre estos, motivando de esta manera un desinterés, desatención y desuso de la arquitectura-urbana por parte de la población, o bien la desaprobación para la realización del mismo. El aspecto histórico, puede llegar a definir las formas del diseño, ya sea por medio de similitudes plásticas o materiales, así como por medio de la conciliación de técnicas tradicionales con las contemporáneas, promoviendo de esta manera la integración de forma, espacio y tiempo en un proyecto de arquitectura urbana.

Además del aspecto histórico, suelen considerarse, los aspectos socio culturales, ya que estos dan la pauta para las necesidades reales de realización o no de la obra arquitectónico urbana, esta debe atender a las inquietudes y responder a las problemáticas de la población en la que se piensa desarrollar el proyecto. Debe ser viable para satisfacer las peticiones por las cuales se tiene el interés de llevarlo a cabo, y no ser un ‘capricho’ de una sociedad o diseñador, y que por su estética o formalidad se pretenda sobrepasar a sus posibilidades. Se debe de tomar en cuenta las razones de ser de estos proyectos y el sitio en donde se desea emplazarlo así como las posibilidades económicas de quienes las ejecutan, estas son cuestiones básicas para la viabilidad de una obra arquitectónica urbana. Al no tomarse en cuenta estas razones se provoca desde una aberración plástica, hasta el vulgarmente llamado ‘elefante blanco’ (espacios creados para alguna actividad específica y que se encuentran en desuso), o en el peor de los casos la interrupción permanente de la obra.

**INTEGRACIÓN AL ENTORNO**

En cuanto al emplazamiento de la arquitectura-urbana en el sitio, puede llevarse a cabo la relación a través del contraste, dejando solamente que algunos elementos hagan la relación con el entorno. “El propósito de lograr la integración del objeto al sitio se puede abordar, también, confiriendo al primero características formales contrastantes con las del segundo, recurriendo al aprovechamiento de algunas, pocas, semejanzas para lograr la trazón de ambos en un todo armónico, tal actitud se puede dar si se considera que la naturaleza del objeto y la del sitio resultan compatibles aunque presentan muy marcadas diferencias, siendo estas las que llevan a tratar al
primero enfatizando su carácter como obra producto del trabajo humano frente a la naturaleza que lo rodea y que caracteriza al sitio con su geometría orgánica, aparentemente caótica y totalmente libre.”¹ (Gómez, 1990)

Entonces la integración del objeto arquitectónico-urbano al sitio permite una gama muy amplia de contrastes que darán como resultado un proyecto adecuado al espacio en el que se propone. Los cuales pueden ser muy sutiles o bien de grandes oposiciones al entorno. La estética de estos proyectos podrá definirse por la calidad con la que estos contrastes sean realizados. Dicha calidad estará supeditada a la relación de los conceptos mencionados anteriormente, proporción, carácter, forma, plásticos, unidad, carácter, historicidad, integración, intención simbólica. Cada uno de ellos son parte de la totalidad del proyecto. “La consideración de los valores culturales: históricos y/o artísticos propios del sitio (el terreno y su entorno), se puede abordar procurando la integración del objeto a ese contexto recurriendo para ello al uso de algunas de sus características formales (significantes)...”² (Gómez, 1990)

Estos significados de la obra arquitectónico-urbana pueden ser los elementos estructurales que en ocasiones darán la solución no sólo constructiva, sino también visual y plástica, dándole estabilidad tanto estética como de pertenencia al sitio. En los casos en que no se provee al proyecto con estos elementos se tiende a falsear o entorpecer la lectura de intenciones del objeto arquitectónico-urbano.

LA FORMA

En el libro de Estética y Diseño de García Olvera se desarrolla también un aspecto muy importante para el presente documento, esto es, un análisis acerca de la forma, en general sobre la forma en el diseño:

“Hemos afirmado que el ente humano cuando diseña “transforma”, se mueve por lo mismo en el campo de las formas. Digamos algo acerca de la forma. Llamamos forma a todo conjunto de elementos ligados con cierta permanencia, que tiene, por lo mismo, unidad en la multiplicidad y constituye un todo. Este todo es un todo complejo y si distinguimos en ella multiplicidad de sus elementos, dicha multiplicidad ha sido anulada por la unidad y no olvidemos que el todo como tal no es la suma de sus partes sino otra cosa.

La forma puede ser pensada, tener una existencia mental o intencional, y en dicho caso la llamamos eidos, resultado de la abstracción e integración de los elementos o notas características que la constituyen. Resultado de la actividad intelectual que abstracte de la realidad ciertas notas características y la íntegra de manera permanente, para representarse mentalmente la realidad; este todo integrado que en nosotros nos remite a lo que está fuera de nosotros es el concepto. Pero también a la forma la podemos considerar realizada, es decir con existencia real fuera de nosotros, en los objetos que están ahí, frente a mí, independientemente de mí y entonces la llamamos morphé y así como eidos corresponde al concepto, la morphé es percibida sensiblemente y tiene en nosotros su correspondencia en la imagen.

La morphé es lo que en el lenguaje cotidiano de los diseñadores es la forma a secas. Imagen y concepto, eidos y morphé, por lo general se dan juntos, toda morphé tiene un eidos y toda imagen un concepto. Más aún en el hacer general del diseñador forma y pensamiento en la mayoría de los casos van surgiendo simultáneamente. Cuando el alfarero toma la arcilla y piensa con sus manos, van apareciendo simultáneamente la forma de jarro y

¹ Gómez Arias Rodolfo, hace un análisis sobre la villa Savoie en Polisxy Francia diseñada por Le Corbusier en 1929, con respecto a su proporción y carácter, en su libro de La proporción y la forma de los objetos urbano-arquitectónicos, 1990, en México, D. F.

² Gómez Arias Rodolfo, hace un análisis sobre el edificio de oficinas Seagram en Nueva York, diseñado por Ludwig Mies Van der Rohe en 1958, con respecto a la proporción y la integración al sitio, en su libro de La proporción y la forma de los objetos urbano-arquitectónicos, 1990, en México, D. F.
su concepto. Y cuando el diseñador toma su lápiz y piensa con él, progresivamente se van manifestando el eidos y la morfología del proyecto.

El ‘con lo que’, la materia, es determinante, es limitante. La naturaleza del ‘con lo que’ sólo permite ciertos ‘lo que’, de donde no hay que olvidar que en la forma realizada no lleva la voz cantante sólo el ‘lo que’. Para cada ‘lo que’ sólo hay un número limitado de ‘con lo que’ con el que pueda conjugarse y dar lugar a una forma realizada. Toda forma realizada se da en un medio, en un campo que la rodea y con el cual se establece una relación y al darse ésta, aparece el entorno.

Un modo de ser nuevo se da en la forma; queda condicionada y se fundamenta un campo semiótico nuevo, adquiere significaciones, que no tenían en sí, por obra de las múltiples relaciones que se establecen con el entorno. Y así como la forma tiene un entorno, la figura tiene un fondo.

Forma y entorno, figura y fondo, constituyen dos pares dialécticos cuyos polos al interactuar crean un campo semiótico, importante para la interpretación de lo mismo.

Continuando nuestro análisis, si a los elementos de una forma, le damos un orden, es decir, si disponemos esos elementos de acuerdo a un criterio o punta de vista y además le asignamos una finalidad tendremos lo que se llama un ‘sistema’. El sistema es abstracto y universal, su concreción, su particularización en la realidad es lo que se denomina ‘estructura’. Un sistema puede tener un sinnúmero de estructuras, así por ejemplo, el sistema sillón da origen a una multiplicidad de modelos de sillas o estructuras de sillas reales.

La estructura es síntesis de la singularidad y la universalidad, es particularidad, lo que hace posible la seriación o producción en serie. Cuando la estructura posee el origen de sus propios actos aparece el organismo o ente vivo y sí éste además tiene conciencia de si se llama organización.

El único ente que conocemos que sea organización es el hombre y por ello a un conjunto de entes humanos, ordenado y con una finalidad se le da el nombre de organización.” (GARCÍA OLVERA. Pág. 35-38)

La forma es entonces, según García Olvera, un elemento de relevancia para el diseño y creación de los proyectos en general, ya que crean su todo. Desde el momento en que es imaginado una obra, su creador estará dándole existencia en su mente, por medio del concepto inicial. Después mediante la transformación de la materia, lo hace un objeto real. Y es en este momento cuando adquiere formalidad de manera sensible primero, y después corresponderá a un ente real.

El concepto y la forma son elementos inherentes entre sí, los cuales dan vida a la obra o el objeto diseñado. Aún cuando la idea venga antes que la forma, estos, podrán irse desarrollando o perfeccionando en el proceso de creación. Así el diseñador tendrá la posibilidad de mejorar su concepto durante la concretización de su idea, para esto se podría observar en el caso de la arquitectura urbana a través de los ensayos en croquis, esquemas tridimensionales, maquetas de estudio, o bien, mediante la modificación de planos en sitio, es decir, ya en obra, ya que pueden surgir ocasionalmente modificaciones buscando una mejora continua del objeto final.

El perfeccionamiento del proyecto se puede ver limitado por el o los elementos con los que se realizará la forma, es decir los materiales con que se construirá la obra. Tanto por sus características plásticas, como por su entorno, ya es este último puede llegar a definir los materiales que han de tomarse para la realización del proyecto. Al momento de relacionar el concepto con los materiales con que se construirá la forma y el entorno se llega a un ‘sistema’, como lo explica García Olvera. Al concretizar el sistema y llevarlo a cabo se llega a la ‘estructura’. Entonces se indica que como está constituido por la idea, los materiales y el entorno, el sistema
puede ser llevado a cabo por muchos tipos distintos de estructura, tantos como permita la variación de los constituyentes del sistema. El ser humano es el único que puede llevar a cabo una estructura con conciencia, y al llevar esto a cabo, dicha estructura se vuelve una organización. Es decir al conjunto de individuos que llevan a cabo la conformación de la estructura de manera ordenada y con algún fin específico y en común.

**BIBLIOGRAFÍA**


DE AZÚA Félix, DUQUE Félix, FERNÁNDEZ-GALIANO Luis, MENDOZA Eduardo, MONEO Rafael, DELGADO Manuel, VERDÚ Vicente, 2004, La arquitectura de la no-ciudad, España, Editorial cátedra Jorge Oteiza, Universidad Pública de Navarra.

DE SOLÁ-MORALES, COSTA Xavier, 2005, Metrópolis, (ciudades, redes, paisajes), Barcelona, Editorial Gustavo Gilli

FARIÑA TOJO José, 2001, La ciudad y el medio natural, Madrid, Editorial Akal, 2da. edición.


GARCÍA OLVERA Francisco, Estética y Diseño; Azcapotzalco, México. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias y Artes para el Diseño. Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño.


LÓPEZ David Senobre, 2005, La ciudad vivida, (ensayos sobre urbanismo y cultura), Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca.

MIRZOEFF Nicholas, 2003, Una introducción a la cultura visual, Barcelona, Editorial piados ibérica.


http://www.almendron.com/arte/arquitectura/claves_arquitectura/ca_03/ca_031/arquitectura_031.htm


